

braban en el desierto, y se julian; y con esso no se oia estruendo al colocarlas despues en el Templo de Salomón: *Non sunt audita cum edificaretur.* Pues aora. Què fue toda la vida de Onofre en el desierto, sino una continua labor de penitencias, y rigores, para labrar en si un Templo à la Divinidad? Què es la muerte, sino la hora de edificar este Templo, con los materiales de la vida, para glorificar eternamente en èl, y alabar à Dios? Pues si estaba en Onofre hecha la labor en vida, con setenta años de desierto; como avia de tener ruido de tentaciones, fatigas, y congoxas, al colocar las piedras al morir? *Non sunt audita.* No ay ruido, sino muere en paz; porque tuvo tanta guerra, y victorias en la vida.

N. 18. Ved ya los resplandores de esta luz, que nos calientan. Dixo nuestro Santo à Pafnuçio, que en premio de estas sus grandes victorias, le concedió Dios el privilegio, de que el que fuese su devoto, y rezase en su honor tres veces el *Pater noster*, seria libre, por su intercesion, de las tentaciones del demonio; quien ay que goze el privilegio de no ser tentado? Quien ay que no sea combatido, y moleestado de estas importunas moscas de las tentaciones, de las que dixo Carducio, que se apartan, como las moscas, no para ausentarse huyendo, sino para volver molestando? *Musca infesta redit licet ante repulsa, stacello: sic vitis species irrequieta redit.* Solo el que esta entregado à los vicios (dice San Agustin) no padece tentaciones; porque ninguno pide à otro, lo que ya posee; y el pecador, possido del demonio, por la culpa, no es rogado del demonio, sino mandado: *Peccatorem non est quod adoriatur, nam possidet, utiturque eo, ut libet.* Claro està, que no ladrán los perros à los que son de su casa, sino à los de fuera; salga la anima del dominio del demonio, y verà si està libre de que ladre, no solo el enemigo comun, sino sus mismos apetitos, que despiertan con el ocio de obedecerlos. El cardo que nació en el camino (dice San Gregorio) apenas

Carduc.  
libr. 8.  
Symb.  
237.

Simil.

Aug. ser.  
8. 19. 93  
de temp.

Simil.

Simil.

brotan, quando le quebranta la multitud de caminantes, que le pisan continuamente; pero quedando, como queda viva la raiz, apenas falta el curso de la multitud, quando las espinas buelven à brotar: Lo mismo (dice el Santo Doctor) passa à las almas, que entran al camino de la virtud, que experimentan las tentaciones, que antes no tenian; no porque no tuviessen viva la raiz de los apetitos, sino porque la multitud de cuidados, ò temporales, ò viciosos, no dexaban à las espinas brotar; pero cessando la multitud, luego brotó sus espinas la raiz: *Tunc de radice vitiorum, pangit liberè spina tentationum.* Ea, estemos en que es tentado la vida, como lo dixo el Santo Job.

Què remedio les hemos de aplicar? La devocion de San Onofre, para resistirlas? Si almas; pero yo más quisiera, que aplicarais la devocion del Santo para no dexarlas venir. Explicome con una sentencia del Apostol: Mirad (dice) que no deis lugar al demonio: *Nolite locum dare diabolo.* No dice que no den, sino que no quieran: *Nolite;* porque la alma sola es quien le admite, porque quiere libremente, sin que el demonio la pueda violentar; pero por què dice, que no demos lugar al enemigo? No era mas claro, y mas facil decirnos, que no queramos consentir? Què es dar lugar? Es prevenir, que no le permitamos en los sentidos, para no empeñarnos en darle consentimiento. Mas (dice San Agustin) tiene la alma dos puertas para el mal, que son el deseo, y el temor. Desea el honor, el gusto, el interés, y con esso abre puerta à la tentacion de codiciar; teme el daño, ò perdida, del interés, del gusto, del honor; y con esso abre puerta à la tentacion de huir esse daño, aunque se atropelle la ley. Dice, pues, el Divino Apostol: *Nolite locum dare diabolo.* No deis lugar al demonio: Esto es, no le abrais, ni la puerta del deseo, ni la puerta del temor, porque solo puede entrar por una de estas dos puertas; y no es facil halle entrada en quien, ni teme, ni desea cosa

Greg. lib.  
24. mor.  
cap. 7.

Job. 7.  
N. 19.

Ephef. 4.

tem-

temporal. San Agustin: *Monet ut fulgians, quod illum invenit timere; monet ut adipiscatur, quod illum invenit cupere; & per has duas ianuas timoris, & cupiditatis intrat.* Glaude illas, & per implas illud Apostoli; non detis locum diabolo. Para este fin deseó (Catholicos) que tengais la devocion de San Onofre, para alcanzar, por su intercesion, gracia para nada desear, y nada temer, con lo que os vereis libres, y victoriosos de todas las tentaciones. Si, glorioso Santísimo mio, así lo ofrecemos todos desde oy, para lograr desde oy la eficacia de las grandes merecimientos.

Logrela el nuevo Sacerdote, alcanzandole la perfeccion de Angel; logrela quien te assiste, alcanzandole los aciertos que desea; logrela quien con tanta devocion te celebra, alcanzandole un lleno de los divinos dones; logremosla todos, alcanzandonos resolucion para seguir con tu luz la imitacion de tus virtudes, y que nos hallémos confundidos en la hora de la muerte, sino con aumentos de gracia, para passar à acompañarte en la Gloria: *Quam mihi, &*

*vobis, &c.*

)s(



## SERMON XX.

DE EL PRINCIPE DE LOS APOSTOLES  
SAN PEDRO MI PADRE,  
AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA,  
à 29. de Junio de 1689. años.

*Quem dicunt homines esse filium hominis, &c.* Matth. 16.

SALUTACION.

N. 1.



Ichosísimo dia amaneció ay à la Iglesia Universal, con las alegres memorias, que celebra agradecida, de su primera admirable fundacion; que si la Roma Gentil (como refiere Masculo) celebraba à veinte y nueve de Junio à su Fundador Quirino, ò Romulo: *Hunc diem Quirino, idest Romulo, dicunt fuisse.* Mas bien la Roma Catholica celebra este dia su mejor, y mas elevada fundacion espiritual; en la piedra fundamental mi padre San Pedro, con tan festivas, como agradecidas memorias.

N. 2.

Este titulo de piedra es con el que le honra Jesu Christo Nuestro Señor à su primer Vicario en el Evangelio:

*Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Piedra le llama, y le haze piedra, para que sea la piedra mysteriosa de Saphiro, en que el dedo de Dios, el Espiritu Santo, escribe la Fè, la Ley, y la indefectible Doctrina, con que ha de gobernarse hasta el fin el Pueblo Catholico, que somos los Israelitas verdaderos: *Tu es Petrus.* Es la piedra mystica, que erigió Jacob en titulo, y memoria de la vision de la escala, para erigir en aquel sitio un Altar; porque descubierta el camino del Cielo en la escala de la Cruz por Jesu-Christo Nuestro Señor, erigió à Pedro piedra, para edificar en su Fè la Iglesia Catholica, en la que solo ay camino para el Cielo: *Tu es Petrus.* Piedra le llama, porque es la piedra sin manos, sin in-

Interi. in  
Mat. 16.

Exod. 17.  
Hieron. in  
Mat. 16.

Gen. 28.  
Maus.  
dijc. 5. de  
S. Petr.

Daniel. 2.

indul.

dustría, que destruyó la soñada estatua, sin verdad de la idolatría, compuesta de varios errores, como metales, para crecer victoriosa, hasta ser monte de Iglesia, dilatada en todo el mundo: Tu es Petrus. Es la piedra fecunda del desierto, que tocada con la vara de la Cruz, dió, dá, y dará siempre las saludables aguas de la verdad, con que se mantenga en el desierto de esta vida el militante escuadrón del Pueblo Cristiano: Tu es Petrus.

N. 3. Esta piedra, este gloriosísimo Principe de la Monarchia Catholica viene oy á que le celebre el mas Catholico Principe, y Monarcha, que agradecido reconoce, que la piedra Pedro es el reposo, el muro firme de sus Catholicos Reynos; que esta piedra es la que gloriosamente divide sus dominios de todos los que ciegos no beben las cristalinas aguas de la verdad; y que es esta piedra el refugio sagrado de sus tribulaciones, y el retiro Apostolico en que el Moyes Español halla la luz para conocer la inefable divinidad, que adora su Catholica Fè.

N. 4. Pero aun me persuado, que viene para mas á esta Real Capilla mi amabilísimo Padre. Saben todos que la Aguila, Reyna de las aves, es simbolo proprio de la Magestad Real; que de un Rey hablaba el Phropheta Ezechiel, quando le introduce en el simbolo de una Aguila: Aquila grandis magnarum alarum. Pero por qué? Pudiera decirse, que porque la perpicaz vista de la Aguila significa la vigilancia, que debe tener un Rey; ó porque la velocidad de su buelo es imagen de la Real resolucion; ó porque la fortaleza de sus garras avisa la entereza debida, para mantenerse en lo justo; pero oy por esto, y por mas. De esta Real Ave (escriben Plinio, y Pierio Valerio) que lleva á su nido la piedra llamada ethites, ó para defenderle, y defenderle de las serpientes venenosas, como dice el Obispo Arefio, ó para facar sus hijos á luz con facilidad, como dice nuestro grande Español

Plin. lib. 10. cap. 21. Pier. lib. 12. Hiero. 1. cap. 12. Aref. lib. 1. cap. 21. Etymo. cap. 21.

Numer. 20. Masin. tom. 1. de S. Petr.

Baron. ann. 55. num. 20.

Ezech. 17. Greg. lib. 3. in. mor. cap. 29. Bona. diat. Sal. tit. 5. c. 22.

Saab. em. pres. 22.

San Isidoro: Nec sine illis parere aquilas.

Quien no descubre ya la acertada disposicion de celebrar en esta Real Capilla al Principe de la Iglesia mi glorioso padre San Pedro? No es esta Real Capilla el Religioso nido de la Aguila Real de nuestro Catholicísimo Monarcha? Pues trae á su Real nido á la piedra Pedro, para tener defensa contra las astucias de las venenosas serpientes de sus enemigos. No es este el nido, en que concibe su corazón generoso los deseos virtuosos del mayor acierto, para gloria de Dios, y bien publico de sus amantes vasallos? Pues trae su devocion á su Real nido á la piedra Pedro, para asegurar en su veneracion, en su patrocinio, y principalmente en la imitacion de su exemplo, el parto feliz de los aciertos que desea: Nec sine illis parere aquilas. A mi humilde obediencia toca proponer el modo; recurre mi necesidad á la piedad de Maria Santísima por la gracia; y á la Christiana caridad de mis oyentes, para que me ayuden á conseguirla: Ave MARIA.

Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam. Matth. 16.

§. I.

Pedro, piedra fundamental de la Iglesia, la primera, la mas fuerte, y mas profunda.

SIENDO el mismo Jesu-Christo (S. N. 6. R. C. Magestad) el Panegyrista del Principe de los Apostoles en el Evangelio, tengo por ocioso buscar en otra parte su alabanza; pero tengo mucho que reparar en esta alabanza de boca de Jesu-Christo. Tu eres Pedro (le dice) tu eres piedra: Ego dico tibi, quia tu es Petrus. Valgame Dios! Si en premio de la confesion que hizo el Apostol del ser divino de Jesu-Christo, determina este Señor hazerle Principe uníversal, y Monarcha de su

N. 5.

Interl. in Mat. 16.

Igle-

Bar. ann. 55. in 20. D. Thom. ser. de S. Petr. Damian. ser. de S. Petro. Hug. Victor. ser. de S. Petr. & S. Paul.

Hug. Car. in Theol. 4.

N. 7.

Mat. 28. Hug. Car. ibi.

Gloss. in Mat. 16. Hieron. in 16. Mat. Aug. tract. 7. in Ioan. Amb. in 1. cor. 3.

Iglesia, como dixo el Cardenal Baronio: Monarchiam Petro contulit. Llamale en su Panegyrico, Padre de los Catholicos todos; diga que es el Sol del Orbe Christiano; el Capitan, ó Piloto mayor de la Nave de la Iglesia; el General de este militante exercito; la raíz en que se asegura este arbol; la fuente de los Rios Apostólicos; el Vicario de Dios Hombre; el Vice-Dios de la tierra: que estos gloriosos titulos dixeran algo de las excelencias de Pedro; pero llamarle piedra, para declararle Principe? No le entiendo. Qué cosa debe estar mas lexos del Principe, que las propiedades de la piedra? La piedra se dexa llevar de su inclinacion á lo infimo; el Principe ha de mirar en todo á lo supremo. La piedra es una criatura muerta insensible; el Principe ha de estar muy vivo para sentir, no solo los daños temporales de los Subditos, si no mas, y mas los pecados, las ofensas de Dios. La piedra no se mueve por si para cosa alguna; el Principe no ha de tener movimiento, que no sea suyo proprio. La piedra no tiene ojos, ni oidos para evitar los riesgos; el Principe ha de ser todo ojos, y oidos á todas partes, para ver las miserias, y oír los lamentos de los vasallos. Como pues ha de ser alabanza del Principe de los Apostoles el llamarle piedra, para declararle Principe uníversal de la Monarchia Christiana?

Nos dará respuesta el gran Propheeta Isaias: Mittam in fundamentis Sion lapidem angularem, probatum, pretiosum, in fundamento fundatum. Embiaré (dice Dios) para fundamento de mi Iglesia, una piedra angular, preciosa, fundada en el fundamento. De quien habla la prophecia? De Jesu-Christo nuestro Señor, que es la piedra fundamental del Evangelio, dice la Glossa. De San Pedro, que es la piedra fundamental de la Iglesia, dice San Geronymo. De Jesu-Christo, y de Pedro, dice San Agustín. Pero como puede ser? Porque no es Pedro distinto fundamento de Jesu-Christo, dice San Ambrosio: Non aliud fundamentum est Petrus &

aliud Christus. Y aun por esso dice Isaias, que era fundamento en el fundamento: In fundamento fundatum; porque es Pedro fundamento, por la participacion del fundamento Christo. Bien está que esta piedra fundamental sea Pedro, pero como está en serlo su mayor excelencia? El mismo Sagrado Apostol nos responde. Cita en su primera Canonica este texto de Isaias, y dice: Ponam in Sion lapidem summum. Pondré en Sion la piedra mas elevada; y antes le ha llamado piedra viva: Lapidem vivum. No se repara? La que en Isaias se llama piedra en lo infimo de el fundamento, se llama aqui la piedra mas alta del Edificio: Lapidem summum. La que se pudiera juzgar en Isaias piedra muerta, se llama aqui piedra viva: Lapidem vivum. Qué es esto? Por qual de los dos textos se ha de estar? Por uno, y otro; porque es verdad, que es la piedra de lo infimo de el fundamento, y tambien la piedra mas alta del Edificio; por ser verdad, que la piedra Pedro tiene su excelencia mayor de Principe el mas alto, y el mas vivo, con ojos, y oidos para el gobierno de su Monarchia Catholica; por ser la piedra fundamental de la Iglesia, fundada en Christo: In fundamentis Sion, lapidem summum: lapidem vivum: in fundamento fundatum: Tu es Petrus. Veamos.

El Angelico Doctor Santo Thomás, y su gran Maestro, con otros, á quien sigue el Pictavienfe, descubrieron, entre otras, tres calidades principales; que ha de tener la piedra fundamental; porque debe ser (dicen) la piedra del Edificio; debe ser la mas fuerte; y debe ser la mas profunda: Fundamentum habet esse prius, fortius, profundius. Individuemos pues, á gloria de Dios, y de nuestro Santo estas tres propiedades de piedra fundamental, que le constituyen Principe de la Iglesia, y exemplar glorioso de Principes Christianos: Tu es Petrus, & super hanc Petram aedificabo Ecclesiam meam.

Prosop. lib. 2. de voc. Gen. cap. 28.

1. Petr. 2. 1. Petr. 2. Hug. Car. ibi.

N. 8.

D. Thom. 3. dist. 23. q. 2. artic. 5. ad 2. Alb. Mag. de Laud. B. Mar. lib. 1. cap. 10. Berch. in dist. 7. fundam. a. Bles. ser. de S. Pet. Advinc.

§. II.

§ II.

Pedro, la primera piedra, independiente de la que dependen las demás.

N. 9.

LA propiedad primera de la piedra fundamental es ser la primera del Edificio; no solo porque es la primera que se atiende para la fabrica, como dice Santo Thomas: Fundamentum precedit alias partes; sino porque es la primera, de quien dependen todas las otras, dice el Pictavienfe: Prius, quia ab ipso debent omnia dependere. Que sea Pedro la piedra primera en dignidad entre todas las Catholicas piedras, mucho antes lo predixo el Divino Espiritu en los Cantares con claridad; porque hablando de la cabeza mystica de la Iglesia, dixo así: Caput eius aurum optimum. Será fu cabeza el oro de mas subidos quilates. Pero los setenta leyeron: Caput eius aurum cephas. Simmacho con mas claridad: Lapis aureus. Atun mas claro Aquila, citando por San Ambrosio: Petrum aurum. Si quieren saber (dice el Divino Espiritu) quien ha de ser la cabeza visible de la Iglesia; advierto, que ha de ser una cabeza de oro, un oro el mas fino, un oro piedra, ò un oro Pedro; porque ha de ser Pedro la cabeza de oro (que tiene la primacia en los metales) para tener el primado de la Iglesia Universal: Caput eius aureus cephas, aurum Petrus. No ay que detenernos en esto. Es Pedro la piedra primera, fundamental, como Principe de la Iglesia.

N. 10.

Pero se conoce esta primacia (dice San Paschasio) en la dependencia summa, que tienen de esta piedra, las demás del Catholico Edificio: Iure in meritis primus estimatur, per quem, & in quo, ad alios dona transmittuntur. Y se ve en el Evangelio. Preguntaba Jesu-Christo nuestro Señor à los Discipulos, le dixessen que sentian los hombres de su Persona? Quem dicunt homines esse filium homines? La Sabiduria eterna pregunta? Si, Señor; para instruir à los Principes, que no les basta

Caute. r. 70. ibi. Simmac. ibi. Aquilap. Amb. serm. 15. in Psalm. 118. Damian. ser. de S. Pet.

Paschasio lib. 6. in genatib.

su interior virtud, sino que deben ser muy cuidadosos, y aun zelosos de su fama, y preguntar por esso, ò para aumentarla, ò para no perderla: Ut vel emendamus (dixo Origenes) vel augeamus. A los particulares (decia Tiberio) basta el testimonio de su conciencia propia; pero à los Principes nada es bastante, sin la buena fama: Principum diversam esse sortem, quibus precipua rerum; ad famam dirigendam. Por esto pregunta el Rey de los Reyes Jesu-Christo nuestro Señor. Respondieron los Apostoles las opiniones varias que avia; y callaba Pedro. Luego les pregunta su sentir; y hablando Pedro, callaban los demás: Respondens Petrus. Que hazeis Apostoles sagrados? Responded, que la pregunta es à todos? Vos autem quem me esse dicitis. No hablan palabra. Por que divinamente el Abufense! Porque estan (dice) tan dependientes de el sentir de Pedro, como su Principe, que hablallo Pedro, no tienen que decir, sino que ercer: Petrus proficitur, & ceteri Apostoli consentiunt, & credunt.

Origen. in hunc loc. Tiber. ap. Tacit. lib. 4. annal.

Atul. in Matt. 16. q. 17.

N. 11.

Entiendo aora aquel cuidado de nuestro Redemptor en la ultima Cena. Sabed, Discipulos mios (les dice) que el demonio, sollicito de nuestra perdicion, ha pedido permiso, ò licencia, para crivaros como à trigo: Ecce Satanas expetivit vos, ut cribaret sicut triticum. Notese aora. Buelve alli luego el Señor, y habla con Pedro solo. Pero yo (le dice) he rogado por ti, para que tu Fè no falte: Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua. No es caso raro! El peligro no era de todos? Es así, dice San Leon: Omnes exagitare cupiebat. Pues como es la oracion por solo Pedro? Rogavi pro te? Que bien el Santo Pontifice! Qual era la pretension del demonio? Quería destruir la Fè de los Apostoles. Pero por que la explica el Señor con decir, que los queria crivar? Ut cribaret? En esto está lo mysterioso. Crivar el trigo que es, sino apartar la piedra, de los granos; y à los granos, de la piedra? Luego la pretension del demonio, era de apartar de la piedra Pe-

Luc. 22. Hug. Cor. ibi.

Leon. ser. 2. in Nat. SS. Petr. & Paul.

Simil.

§. III.

Pedro, la piedra mas fuerte, que con la divina virtud, sustenta el Edificio sobre si.

Pedro, à los Apostoles granos, para destruir su Fè? Esso significa el crivar. Pues dice Jesu-Christo nuestro Señor, bien entendido, que es peligro de todos, pero solo pido por Pedro; porque no faltando de los granos esta piedra Pedro, estaran seguros los granos: Rogavi pro te, Petre. Conservete Pedro piedra fundamental de la Fè; que en Pedro, y de Pedro recibirán firmeza en la Fè todos los demás, que dependen de esta piedra: Ita ordinatur auxilium (dixo concluyendo San Leon) ut firmas qua per Christum Petro tribuitur, per Petrum Apostolis conferatur. Tan grande es Pedro, que sea digno de fiarle esta universal dependencia; y toda la seguridad de los Catholicos está en la practica de esta dependencia de la piedra Pedro, que es la piedra fundamental de la Fè.

Lorin. in Psal. 135. Leon ubi supra, & serm. in die sue Assumpti.

N. 12.

O Señor! Que grande exemplar de un Principe, que es la piedra primera fundamental de su Monarchia. No depende el fundamento de las piedras de la fabrica; las piedras de la fabrica si dependen de el fundamento: Ab isto debent omnia dependere. Por esso nada procura tanto el demonio, como invertir el debido orden de esta dependencia. Solicita, q el Principe dependa en todo de los Ministros; y quiere que estos sean; ò obtren como independientes; porque sabe su malicia, que apartados los granos de la piedra, y yendo cada uno en la criva por su parte, se destruye la Fè publica, que es toda la seguridad, y firmeza de los Reynos; y sabe, que apartadas de el fundamento las piedras, se sigue la ruina fatal del Edificio de la Monarchia. Edifiquen enhorabuena las piedras; pero sea, unidas à la primera, con la apreciable dependencia, que deben tener con su fundamento; que por esso, para publicar Jesu-Christo la excelencia del Principe de la Iglesia Pedro, le llama primera piedra, y fundamento, de la que dependen todas las otras piedras: Tu es Petrus: ab isto debent omnia dependere.

(O)(P)(O)

LA propiedad segunda de la piedra fundamental (dice el Angelico Doctor) consiste en sustentarse sobre si todo el peso del Edificio: Fundamentum totum aedificium sustentat. Y para esto (dice el Pictavienfe) ha de tener grande fortaleza, y solidez: Fortius, quia habet pondus totius aedificij sustinere. Grande excelencia de Pedro, que sustente Pedro todo el Edificio de la Iglesia! Si sería este el mysterio de su especial martyrio? Padeció, y murió crucificado, que es muerte propia de Principe, morit abrazado de su Cruz. Pero por que pidió, que le crucificassen, buelta la cabeza al suelo? Seria por humildad, buscando en la humillacion la mayor humillacion? O sería por encaminar sus pasos al Cielo, quando los del Redemptor en la Cruz se inclinaban al remedio de la tierra? O sería por formar de esta fuerte, con Jesu-Christo en la Cruz, el quadro perfecto, para la planta, y fundamento del Edificio Catholico? Así gravissimas plumas; pero otra cosa medito: Muere Pedro la cabeza abaxo; para significar, que como en esta colocacion tiene sobre su cabeza todo su cuerpo, así ha tenido, no una parte sola, sino el cuerpo todo de la Iglesia sobre si, como fu Principe.

París. ser. 1. de S. Pet.

Amb. ser. 20. in Psal. 138.

Que fue aquel arrojarse Pedro al mar, quando oyó que estaba el Redemptor en la ribera? Misit se in mare. Los demás Apostoles (dice San Juan) se vinieron en la Nave à donde estaba el Maestro Soberano: Navigio venerunt. Pues venga Pedro en la Nave, como los otros. Esso no hará, dice San Bernardo. Que? Por el mayor feror? No, sino por la mayor dignidad. Los demás Apostoles (dice) tengan su Nave, su Iglesia particular, que gobiernen; mas para San Pedro, todo el mar

ha

ha de ser Nave; que menos, que todo el mar del Univerſo mundo, no es baſtante para Nave de San Pedro : *Signum ſingularis Pontificij Petri* (eſcribio San Bernardo) *per quod non navem ſicut ceteris; ſed ſaeculum ipſum ſuſceperit gubernandum.*

*Bern. lib. 2. de Conſider.*

N. 15.

Ea, no ay dada que gobierna eſte Piloto mayor, todo el mar del Univerſo, y que ſuſtenta eſta piedra primera fundamental todo el Catholico Edificio; pero deſeo ſaber, como pudo ſuſtentarle? Uno ſolo pudo tanto? Pero que pregunto? Ofenſa es de la Divina Providencia la pregunta, quando predico à Pedro Principe de la Igleſia. Claro eſta, que ſi Dios le eligio Principe, tendra poder; y porque Dios da el poder para todos los empleos en que elige. San Leon: *Petra es, quia mea virtute ſoldaris.* Y de todos los que elige Dios, dice lo miſmo Santo Thomas: *Quos Deus ad aliquid eligit, ita preparat, & diſponit, ut ad id ad quod eliguntur, inveniuntur idonei.* Fue la Eſcala de Jacob idea de el gobierno divino, dixo Theodoreto, con otros; pero reparèmos en las ſeñas. Allí avia Angeles, que ſubian, y baxaban. Eſtos ſon (dice el Padre Cornelio) los varios Miniſtros de todas Gerarchias, que ſirven à aquel gobierno. Allí empezaba en la tierra, y remataba en el Cielo la myſterioſa Eſcala. Eſto muestra, que para ſer el gobierno ſegun Dios, han de encaminarſe en todo todos ſus paſos à ſu honra, y gloria. Allí ſubia por entre dos lineas rectas, en las que ſe formaban los grados. Eſto da à entender, que para ſer el gobierno divino, ſe ha de caminar por entre la juſticia, y la miſericordia; y ſiempre con rectitud, ſin que ſe tuerça la miſericordia, ni la juſticia. Eſta verdad ſupueſta.

*Leon ſer. 2. de SS. Petr. & Paul. D. Thom. 3. part. 2. artic. 4. 2. Cor. 3. verſ. 5. Bernard. 20. 1. ſer. de S. Ioseph. Moral. in Matth. 1. l. 2. traſ. 8. num. 8. Terced. in Genes. 28. Peter. Cor. in Genes. 28. Genes.*

N. 16.

Paſo à lo principal. En eſta Eſcala, dice Jacob, que vio al Señor aplicado à ella: *Et Dominum innixum Scala.* Era el miſmo Dios? No, ſino un Angel, que le repreſentaba, dice el Padre Perrerio, de ſentir de San Dionisio; pero fe llama Dios, y Señor; porque eſtaba en ſu lugar. Era un Angel, y Principe

*Genes. 28. Peter. in Dan. lib. 3. Pili de vit. Ady.*

(dice Philon Alexandrino) que repreſentaba à Dios. O que bien parece eſte Angel Principe aplicado à la eſcala del gobierno! Pero como eſtaba? *Innixum Scala.* Los ſetenta: *Incumbentem Scala.* Pagnino: *Iuxta Scalam.* Eſtaba eſte Principe (dice el Padre Alcazar) no ſobre la Eſcala, como fuele delinearſe, ſino junto à ella, ſuſtentandola con ſu brazo: *Iuxta Scalam.* Pues no baſtarà eſtar ſobre la Eſcala, velando ſobre las operaciones de los Miniſtros, pues ſon Angeles, y deſcanſar eſte Principe en ſu grado ſuperior? Como avia de baſtar, ſi es idea de un gobierno à lo divino? No ſe dexa ver deſcanſando ſobre la Eſcala eſte Principe, ſi no ſe ve arrimado à la Eſcala, ſuſtentando ſobre ſu brazo todo el peſo del gobierno, y eſto aunque los Miniſtros eran todos unos Angeles: *Iuxta Scalam.* Alcazar aora: *Non in ſumma, ſed in ima Scale parte eſt innixum, quaſi Scalam teneret, atque firmaret.* Quien va preguntara, ſi puede con toda la Eſcala el Angel ſuperior, ò ſi puede Pedro con Edificio tan grande, quando mira que los puſo Dios por fundamento de la Eſcala, y Edificio? No los puſiera Dios, ſi no les diera poder para todo el peſo: *Petrus es, Petra es, quia mea virtute ſoldaris.* Pero aun mas deſeo explicarme.

*70. in Genes. 28. Pagn. lib. Valacq.*

*in Pſalm. 100. lib. 7. annot.*

*Alcaz. in Apocal. not. 1. ſer. 11.*

N. 17.

Es cierto (Señor) que es muy grande el peſo del gobierno; pero es mas cierto, que es muy grande la gracia, y la virtud, que Dios da al que pone à que gobierne. Es texto literal expreſo. Tan fatigado ſe hallò en ſu gobierno Moyſes, que llegò à pedir à Dios, que le quitaffe la vida; y porque no ſe hallaba con fuerças, para llevar el ſolo tanto peſo: *Non poſſum ſolus ſuſtinere.* Pero noteſe lo que Dios le reſponde, ò para deſengañarle, ò confundirle. Ea, Moyſes; juntame ſetenta Varones de gran virtud, y prudencia; y los pondré para que te ayuden: *Congrega mihi ſeptuaginta viros;* pero advierte (le dice) que he de quitar de tu eſpiritu, para repartir en ellos: *Auferam de ſpiritu tuo, tradamque eis.* Dios, y Señor mio, que es eſto? Tan exhausto ſe halla

*Num. 17.*

el teforo infinito de vuestro eſpiritu, que ſe neceſita de quitar eſpiritu à Moyſes para los otros? No es neceſidad (dice Oleastro) ſino doctrina. Era Moyſes pueſto inmediatamente por Dios, para ſuperior de aquella multitud. Por ſerlo, le avia Dios dado el eſpiritu baſtante para gobernarla. Juzga Moyſes, que no puede? Dize Dios: Pues vengan otros ſetenta; pero à todos ſetenta no he dar otro eſpiritu, que el que avia dado à Moyſes: para enſeñarle, que ſi juzga que ſon menester ſetenta para el gobierno, le tenia yo dado el eſpiritu baſtante à el ſolo, como ſi fuera ſetenta: *Auferam de ſpiritu tuo, tradamque eis.* Oleastro: *Eſt hic advertendum non plus ſpiritus reſtori dari, quam ſit opus ad regimen, quod admniſtratur.*

*in Pſalm. 100. lib. 7. annot.*

N. 18.

Eſte es el conſuelo grande de los Principes, y el aliento para aplicarſe por ſi al mejor de los negocios; con la Fè, y conſiança en Dios, de que les darà virtud, pues los encomendò à ſu cuidado; como tambien es deſengañò. Allí hace memoria Plinio de un Arbol, en quien poſto la induſtria multiplicarle los inxertos: le ingirieron à un tiempo miſmo en ſiete, ò ocho generos de diſtintos frutos; pero ſucedio (dice) que aunque en el primer año ſe vieron los frutos de todos aquellos generos, ſe ſecò brevemente, y ſe acabaron los frutos todos, y el Arbol. Porque fue eſto, ſino porque le faltò la virtud para aquellos frutos, à que no le deſtinò la Providencia de Dios? Si, Señor; aquel Angel grande, que ſeñala Dios al Monarcha, como à Monarcha para ſus aciertos, no tiene obligacion de aſiſtir al que no es Monarcha. Quando dice el Eſpiritu Santo, que inclina Dios el corazon que tiene en ſu mano à donde quiere ſu voluntad acertadiſima, no dice, que es el corazon de los Miniſtros, aunque ſean Angeles, ſino el corazon del Rey, que es el que Dios dirige con eſpecialidad: *Cor Regis in manu Domini: quocumque voluerit*

*Plin. lib. 27. cap. 26.*

*ſimili.*

*inclinauit illud.* Quando dice el miſmo Divino Eſpiritu, que baſta un mirar, para deſtruir los males todos, no dice, que ſea el mirar de los Miniſtros, ſino del Rey, y del Rey quando ſe aplica al Solio del gobierno: porque haze mas el Rey con un mirar, que con muchos deſvelos todos los Miniſtros: *Reus qui ſedet in ſolo iudicij, diſſipat omne malum intuitu ſuo.* Que digo, con un mirar? Milagros hazia San Pedro: con que? con ſu ſombra: con ſu nada, dice Lyra: *Umbra nihil eſt.* Los otros Apoſtoles hazian con las manos los prodigios, dice San Lucas: *Per manus Apoſtorum.* Pero San Pedro, como era Principe, hazia los prodigios con la nada, que es ſu ſombra: *Saltem umbra illius, umbra nihil eſt ipſius.* Por que era eſto, ſino porque vieſſen los Principes lo inmenſo que pueden, aun con nada, ſi ſe aplican (que ya ſe ve que no ay ſombra, ſi el cuerpo no eſta preſente) por que eſtàn pueſtos por Dios, como San Pedro, y les da Dios ſu Eſpiritu, y ſu gracia, para que piedras fundamentales puedan ſuſtentar ſobre ſi el peſo del Edificio? *Tu es Petrus: fundamantum totum edificium ſuſtentat.*

*Prov. 20.*

*Prov. 24.*

*Lyra in ubi.*

*Act. 12.*

§. IV.

*Pedro, la piedra mas profunda, que edifica à ballar el centro à las demàs.*

N. 19.

La tercera, y vltima propiedad de la piedra fundamental, es ſer la mas profunda de todas: *Profundius.* Es la primera en profundarſe, para buſcar el centro: y la que guia à las demàs para que le buſquen, aſeguradas en ella. No fue acaſo (como reparò San Ambroſio) que el primer milagro, que hizo el Principe de los Apoſtoles, fueſſe dar pies al tullido de la puerta de el Templo, para que ſe levantaffe, y caminaſſe: *Surgit, & ambulat.* Fue moſtrar (dice el Santo Doctor) que como Pedro era el fundamento de la Fè, aſi ſanaba los pies, que ſon el fundamento del edificio del hombre. Mas bien aora: fue ſolidar el fundamento de los

*Ambr. 24.*

R pies,

pies, para que fundado sobre la Fè de Pedro, pudiesse caminar con firmeza, y solidez azia Dios: *Pedes curat, ut iam non trepidus, nec imbecillus possit super petram Ecclesie stare, sed robustus, & fortis incedere.*

N. 20. Pero aun tiene mas mysterio la profundidad de esta piedra: *Profundius.* No es cierto, que quanto mas se profunda la piedra fundamental, tanto mas guia, y ensena à las otras piedras à que se profunden? Luego siendo esta piedra la fè de Pedro, como decia Aureolo: *Petra fides Petri*, ensena à los Catholicos con su profundidad, à que funden sus operaciones en vna profunda fè, para que tenga constança, y firmeza la fabrica de sus operaciones: *Ut Ecclesia constantissimi perduraret in perpetuum, suprema Dei providentia, nullum aliud fundamentum ei supponitur, nisi fides Petri.* Punto es este, que no se si podia predicarse mas con lagrimas, que con voces. Quantos son (en lo práctico) los Catholicos, que fundan en la Fè sus felicidades? Quantos, los que al verse sobre las aguas de la inconstancia del siglo, desconfiando de si (como Pedro en el mar) solo confian en la providencia de Dios? *De se diffusus est* (dixo San Maximo) *non de Domino dubitavit.* O Santo Dios! Unos fían en las cañas fragiles, vanas, è inconstantes de los poderosos. Otros fían en la altura de su nacimiento: otros en lo grande de sus riquezas temporales: y casi todos en sus discursos, trazas, passos, artes, y diligencias. Y la Fè? Como si no fuese. Y querrán que tenga firmeza el Edificio? Como puede? Es fabricar sobre arena move-diza (como decia N. Redemptor) *cu-ya fabrica no puede permanecer: Ce-cilios, in cidit, & fuit ruina eius magna.* Como puede durar el imperio (decia vn grande Politico Christiano) de quien, ò no cree la providencia Divina, ò fia mas de sus artes, que de ella? No es posible: no es posible; ni lo es, en comun, y en particular, que camine al centro de la felicidad eterna, el que no se funda sobre la fè profunda de Pe-

*Ambr. ser. 26. Hug. ser. 26. de Sancti.*

*Marcol. li. 3. de cult. Mag.*

*Matth. 24. Maxim. dom. 1. de SS. Petr. & Paul.*

*March. 7. Gloss. in cidit, & fuit ruina eius magna. Matth. 66. Saavedr. sup. 45.*

dro, sino sobre sus trazas, è industrias superficiales.

Descubriendo el Propheta Isaias las felicidades de la eterna Celestial Jerusalem, dice esta proposicion temerosa: *Non transibit per eum navis remigum;* que no se admitirán naves en aquel Puerto de eterna seguridad. Pero como puede ser? Yo me acuerdo, que Salomón compara à la Alma Santa en simbolo de la muger fuerte à vna Nave: *Facta est quasi Navis;* y luego la celebra Bienaventurada: *Beatissimam predicaverunt.* Como Isaias asegura, que no llegará Nave à la Celestial Jerusalem? *Non transibit per eum Navis?* Ea, reparese bien en lo que dice el Propheta: que no excluye todas las Naves, sino las Naves de remo: *Navis remigum.* Los setenta: *Navis impellens remigio.* Luego las Naves de velas no son excluidas? Es así. Y por que las que son de remo lo son? Note se la diferencia. La Nave de vela, espera con sufrimiento à que Dios embie viento para navegar; pero la de remo, aunque no aya viento, se arroja à caminar; porque confia en sus remos. Mas claro. La de vela desconfia de si, y espera en Dios, aunque pone sus diligencias; la de remo confia totalmente en sus industrias, y diligencias, sin querer esperar à que embie viento la providencia de Dios. Dice, pues, el Propheta mysterioso. Nave, Catholico, Republica, Monarchia, que puestas las prudentes, y christianas diligencias, fia, y confia en la providencia de Dios: esta si que es nave de vela, que llegará segura al Puerto de la eterna felicidad: *Beatissimam predicaverunt;* pero Nave, Catholico, Republica, y Monarchia, que en lo práctico fia mas de sus artes, è industrias, que de la providencia Divina, esta es Nave de remo, que no llegará al Puerto seguro de la Celestial Jerusalem: *Non transibit per eum Navis agitata remigio.* Ea, defengañemonos todos, que solo camina, y llega al centro de la eterna felicidad, el que se profunda en la Fè, y constança de la Divina providencia, vnido con la fè solida,

N. 21.

*Isai. 11.*

*Prov. 11.*

*Simil.*

da, práctica, y profunda de la piedra fundamental de San Pedro: *Tu es Petrus, fundamentum habet esse profundius.*

N. 22. Esta es (Señor) la piedra fundamental, que oy celebra la Catholica Religion, y la que alaba, y celebra Jesu Christo, como à primera piedra del Edificio Christiano, digna de que dependan de ella todas las demás piedras del Edificio. Esta es la piedra, à quien se fiò todo el peso de la Monarchia Catholica vniversal; porque la gracia le diò para sustentarla, la virtud, y la solidez. Esta es la piedra, que aventajò à las otras en la profundidad de su fè, para encaminarlas, y asegurarles su firmeza, estabilidad, y felicidad. Y esta es la piedra, que propone à V. Magestad la Divina providencia, como exemplar, para asegurar los aciertos en su imitacion, como à quien es la piedra fundamental, y primera del Edificio de esta Catholica Monarchia. Conozcan las otras piedras la dependencia suma, que tienen de la primera; y obre, conociendo de la primera, la independencia que tiene de las otras; pues sin renunciar el ser fundamento, no puede ser dependiente la primera. Vean las piedras de este Edificio, que se aplica, confiando en Dios, la primera piedra à sustentarlo el peso de esta fabrica, que el amor, y lealtad de las piedras hará ligero el peso, viendo, que la primera se aplica. Profundese la piedra funda-

mental, creyendo, que es la providencia de Dios, y no las industrias solas, quien da estabilidad à la Monarchia, que todas las piedras seguirán esta fè, para asegurar su felicidad.

No importa (Señor) que aya Gigantes, que intenten sobervios el proprio de este Español Catholico Israel, fiados en la vanidad de sus artes, y sus armas. Aya David, que no se de las armas, sino de la asistencia de Dios, y verà postrados à los Gigantes con la piedra de la Fè, como sea la Fè, como la piedra de David. Piedra limpiísima en la intencion de el Divino agrado: piedra, que no se dexa llevar de las aguas del torrente de la adulacion: piedra entera en el zelo de la justicia: piedra, que salga de la mano con resolucion, sin bolver atrás: piedra, que de el golpe, no en los pies de los pobres desvalidos, sino en las frentes sobervias de los poderosos: piedra, que se fixe con valor en la frente de los Gigantes escandalosos, para destruirlos. Esta será piedra de David, y piedra, como la Fè de Pedro, que con su patrocinio (que grande!) con su intercessio (que poderosa!) con su imitacion (que facil con la gracia!) conseguirà à V. Magestad, y su Catholico Edificio, victorias, credito, fama, quietud, estabilidad, gracia, gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

N. 23.

*1. Reg. 17.*

*Ber. serm. de Dav. & Col.*





## SERMON XXI. Y SEGUNDO

DEL PRINCIPE DE LOS APOSTOLES MI PADRE

# SAN PEDRO,

A SU CONGREGACION DE SACERDOTES DE LA  
Ciudad de Toledo, año de 1686.

*Quem dicunt homines esse filium hominis, &c. Matth. 16.*

### SALUTACION.

N. 1.



Empleo es oy de la Ueneracion Catholica de la Iglesia Uniuersal, y defáhogo Religioso de la deuotion de esta Uenerable Congregacion de Sacerdotes de esta Ciudad Imperial, aquella piedra Jaspe, que vió en su Apocalipsi San Juan, fundamento primero de la Ciudad Santa de Jerusalem: *Fundamentum primum Iaspis.* Consagra, digo, estas tan Religiosas, como festiuas demostraciones al Principe Gloriosísimo de los Apostoles, y Sacerdotes, mi amantísimo Padre San Pedro, Cabeza visible de la Iglesia, y primero fundamento de su Edificio Catholico: *Fundamentum primum Iaspis.*

*Apoc. 21. Syceir. vi.*

*Imb. in. Cor. 3.*

N. 2.

Vamos al Propheta Ezechiél: que en su primera vision descubrió luzes de nuestra celebridad, y tan proprias de este dia, que en este dia mismo 29. de Junio (dice el Padre Masculo) celebraban los Israelitas la memoria de esta vision: *Hunc diem (29. Iun.) ab Hebraeis celebrari solitum memoria admirabilis illius visi, quod Ezechieli uati apud*

*Dei. Cal. in sept. SS. An. 1686.*

*Chobar fluxum obiectum est.* Bien: y que vió en esta ocasion el Propheta: *Ezech. 40.* Una Carroza triunfal de la Gloria de Dios; vna rueda de muchas ruedas: *Apparuit rota una, y quatro mysteriosos vivientes, o Cherubines, que la llevaban.* Pues notese (dice el Abad Galfrido) que esta rueda es symolo de vna Congregacion: *Intelligi possunt rote Congregationes.* Congregacion? Si. Y de que se compone? De Sacerdotes Venerables; y si no, atencion a las señas: Aquellos vivientes, que la sustentaban, y componian, tenian (dice Ezechiél) los pies semejantes a los de Novillo: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Pues quien no sabe, que estos vivientes son symolo de los Sacerdotes? Aquellos doce Bueyes, que puso Salomón, para sustentarse en el Mar de bronce, significaban a los Sacerdotes, dice San Gregorio; porque son las columnas sobre que se sustentaba la verdad. Y aquella Congregacion de Novillos, de que habló David, era (dice Arnobio) una Congregacion de Sacerdotes: *Congregatio taurorum*

*Ezech. 40.*

*Galfr. ap. Titim. ibi.*

*3. Reg. 7. Greg. lib. 16. mor. cap. 12.*

*Sal. 67.*

*Arnob. lib. in uacis populorum.* Y la razon del symolo es, porque como es officio del Buey arar la tierra, para que reciba el grano, al Sacerdote toca disponer los corazones, para que abracen la doctrina: como el Buey es viviente, que rumia, el Sacerdote debe rumiar, con la consideracion, los mysterios de nuestra Santa Fe: como el Buey tiene la planta hendida, el Sacerdote debe dar todos sus passos con madurez, prudencia, y discrecion; y como el Buey es Víctima de los Sacrificios, el Sacerdote debe no solo sacrificar, sino ser Víctima, que se sacrifique, y muera a toda profanidad, y diversion del siglo en el fuego del Divino amor: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.*

N. 3. Mas, que dice Ezechiél de los que vió? Que eran Cherubines: *Intellexit*

*Ezechiel. quia Cherubim essent.* Esta es la Sabiduria Celestial, que el Sacerdote debe tener. Que mas? Que cada uno caminaba, mirandose a sí mismo: *Coram facie*

*sua ambulabat.* Esto muestra, que en todo ha de caminar el Sacerdote con circunspeccion. Mas, añade el Propheta, que tenían semejança de hombres: *Similitudo hominis in eis;* por que el Sacerdote, aunque parezca hombre, no lo ha de ser, y solo ha de tener la semejança. Aun prosigue, que su aspecto era de brasas encendidas, y de lamparas ardientes: *Quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Que bien! Porque el Sacerdote debe ser brasa encendida en el amor de Dios, y lampara ardiente, que de a los proximos el resplandor del buen exemplo, y la luz de la limosna, y obras de caridad. Quien no vé aqui las calidades, que piden en sus Sacerdotes las Constituciones de esta Venerable Congregacion? Veanse aora las ruedas. Quantas eran? Quatro, dice Ezechiél: *Similitudo ipsarum quatuor.* Pues no ha dicho, que era vna? *Apparuit rota una.* Todo es verdad, dice Hector Pinto: porque de tal fuerte eran quatro, que eran por la vnion vna sola; y de tal fuerte era

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

*Ezech. 1.*

vna, que eran quatro: *Ita erant quatuor, ut esset una.* Claro está, que siendo symolo de esta Venerable Congregacion de Sacerdotes, no es mas de vna, por el zelo, por la caridad, por la vnion; pero es quatro, porque es exemplar de Congregaciones a las quatro partes del mundo. Ya no admiro, que viesse Ezechiél esta rueda, o ruedas, llenas de espíritu: *Spiritus uita erat in rotis;* porque como no ha de asistir Dios con su Espíritu a Congregacion, que es de tanto exemplo a la Christiana Republica? *Spiritus uita erat in rotis.* En fin, concluye el Propheta, que quanto ha visto, es vna semejança de la Gloria: *Hec uiso similitudinis Gloriae Domini;* porque es Gloria de Dios, y Gloria en la tierra la perfeccion, que professa esta Congregacion Venerable.

Ea, hemos visto la Congregacion en la vision de Ezechiél; notéle aora lo que dice, para la presente ocasion: *Ece in firmamento, quod erat super caput Cherubim, quasi lapis Saphirus.*

Todo este aparato (dice) se encaminaba a poner los Cherubines de la Congregacion de Sacerdotes sobre su cabeza; vna piedra hermosísima, que parecia Saphiro. No es esto lo que oy sucede? *Ece.* A que se ha juntado esta Congregacion Venerable, sino a poner su cabeza, y venerar, celebrando a la mystica piedra fundamental del firmamento de la Iglesia mi gloria: *Fundabo te in Saphiris,* que dixo Isaías: *Ece.* A que se ha juntado, sino a mostrar a todos esta piedra de Saphiro, Trono de Dios, Deposito de su poder, Clauero mayor de sus tesoros, y Mayordomo mayor de su Palacio? *Ece super caput Cherubim, quasi lapis Saphirus.* O, sea mil vezes en hora buena, que así celebre estas agradecidas memorias esta Congregacion Venerable, mejor que los Israelitas, en este dia veinte y nueve de Junio, para gloria de Dios, y ueneracion de nuestro glorioso Santo! Pero, Fieles: sea uniuersal la ueneracion de la Cabeza de la Iglesia Uniuersal, y

N. 4.

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

*Ezechiel. 10.*

sea de todos la oracion, para alcanzarme la gracia, que para el acierto necesario. Acudamos a la Madre de la

Gracia, saludandola nuestro cordial amor, con el Angel: AVE MARIA, &c.

Quem dicunt homines esse filium hominis? Matth. 16.

§. I.

San Pedro, Sol de la Iglesia, con luz, con ardor, y virtud de producir.

N. 5. Redicaba en dia como este el Angelico Doctor Santo Thomas, y buscando su devocion un simbolo, que explicasse con propiedad las singulares excelencias de mi Padre dilectissimo San Pedro, halló por el mas proprio el del Sol, titulo con que le llamó tambien el Concilio Ephesino: Significat Sol Petrum. Es Sol de la Iglesia mi Glorioso Padre, en cuya comparacion los otros Santos son Estrellas, que participan de este Sol los resplandores; que si esse mayor luminar se llama Sol, porque sin competencias es solo: solo es Pedro en las prerrogativas sobre los demás. Y es clara esta verdad en el Evangelio. Pregunta Jesu-Christo Nuestro Señor a sus Discipulos, le digan, que sienten los hombres de su Magestad? Quem dicunt homines esse filium hominis? Aqui respondieron, que unos le tenían por el Baptista, otros por Elias, otros por Jeremias. Y Pedro, que dice? Estaba callando, dice San Ambrosio: Petrus tacebat. Y lo puede sufrir su fervorosa fe? No veis que preguntaba el señor por las opiniones de los hombres: Quem dicunt homines? Pues como Pedro es mas que hombre, ó no es hombre como los demás, por esso calla, porque no fue a él la pregunta: ó calla Pedro, sin querer decir lo que los hombres sienten, por no manchar sus labios, aun con la material relacion de los errores: Ideo non respondeo, quia non interrogor meam, sed alienam sententiam. Sea así; pero ya pregunta el Señor a los Apóstoles; y vosotros por quien me tenéis? Vos autem quem me esse dicitis: Aqui es Pedro el que habla,

D. Thom. in sel. 5. Petr. Conc. Epius. ap. Basse. In hoc fss. Hug. V. 11. serm. de SS. Petr. & Paul.

Amb. de Incar. dom. Sat. cap. 4. Hieron. in Mat. 16.

y callan los demás: Respondens Petrus. Como es esto, Apóstoles Sagrados? Responded lo que sentis; que no fois preguntados como hombres (dice San Geronymo) sino como Dioses: Vos qui Dij estis, quem me esse existimatis? No hablan palabra. Es no saber? No cabe. Es humildad? No es sino veneracion de Pedro, dice San Agustín: que a vista, y en presencia de Pedro, callan los demás, esperando que hable Pedro por todos, como el que miran entre todos superior: Petrus pro multis dedit responsum.

Veis (Fieles) a Pedro, aun entre los Apóstoles sin igual? Bien lo dió San Matheo a entender, quando al referir los nombres de los Apóstoles, dice así: Duodecim Apostolorum nomina sunt haec: primus Simon, qui dicitur Petrus. El primero es Simon Pedro. Y el segundo? Y el tercero? No pone segundo, ni tercero, sino passa a nombrar a los otros, sin numerar: Et Andaeas, Iacobus, &c. Pues si se pone a numerar doce, como lo muestra señalando el primero: como no prosigue? Porque aqui no solo numera, sino gradua, dice San Paschasio; y aviendo señalado a Pedro el primero, no le pone segundo, para mostrarle en la primacia solo: Primus Simon. San Paschasio: Iure in meritis primus estimatur, per quem, & in quo ad alios dona transmittuntur. Es Sol solo en las prerrogativas, y perfecciones San Pedro.

Pero individuemos ya las perfecciones de este Sol con la luz del Angelico Doctor Santo Thomas. Tres son (dice) las que tiene el Sol: la primera, ser fuente de la luz: la segunda, ser horno de un ardor superior; y la tercera, ser causa de la produccion de las cosas en general: Sol est fons splendoris, fornax ardoris, & causa generationis. Estas mismas (prosigue el Angel Doctor) se hallan

Aug. serm. 13. de verb. Dom.

N. 6.

Matth. 10.

Pasch. lib. 6. in Matth.

N. 7.

D. Thom. in hoc fss.

llan con admirables ventajas en San Pedro, Sol, solo de la Catholica Iglesia: porque, lo primero, es fuente de la luz, en el conocimiento superior, que tuvo de Jesu-Christo: Fons splendoris fuit in cognitione. Es, lo segundo, horno de ardor, por el amor ardiente de su Divino Maestro: Fornax ardoris, in amore. Y lo tercero, es causa general de la produccion, por el zelo, la doctrina, y potestad: Est causa generationis in predicatione. Ea, entremos a ver estas propiedades de nuestro Sol.

§. II.

San Pedro, Sol, Fuente de la luz, por el conocimiento que tuvo, y el que da.

N. 8.

Lo primero. Es Pedro fuente de la luz, por el alto conocimiento, que tuvo de los Mysterios Divinos: Fons splendoris in cognitione. Estudió en la superior Vniversidad del Divino Espiritu, y salió graduado de Maestro, y Doctor universal: Caro, & sanguis non reuoluit tibi. Por esso le llama oy Pedro Jesu-Christo Nuestro Señor: Ego dico tibi, quia tu es Petrus; porque lo mismo es, Pedro (dice Santo Thomas) el que conoce: Dicitur est Petrus, id est cognoscens. Acabó de confesar, que Jesu-Christo era hijo de Dios vivo: Tu es Christus; y en el nombre de Pedro explica el Señor el alto conocimiento, que tuvo de esta verdad: Tu es Petrus. Esta es la luz de este Sol. Pero como es fuente de la luz? Porque es la fuente donde todos beben la verdad. No os acordais (Fieles) de aquella piedra, ó pedernal del Desierto, que se convirtió en fuente, por la divina virtud, para que bebiese todo el Pueblo de Israel? Pues fué sombra de San Pedro mi Padre (dice Pedro Bessé) que es piedra, y fuente de la verdad para todo el Pueblo Cristiano. No sabeis, que Elias levató del Mar con sus meritos una Nube, como huella de hombre, que resulta en lluvia, fué abundante fuente, que regó la tierra, para que cessasse la

D. Thom. ibid.

Num. 20.

Bessé in fss. S. Pet.

Reg. 18. Hecl. Vir. in Eccl. cap. 3. Marc. 4.

hambre? Pues fué (dice Hector Pinto) una imagen de San Pedro, que elevó Jesu-Christo del Mar de Galilea, para que Nube, y Fuente, regasse, y fecundasse el Campo de la Iglesia universal.

Pero quien bebe de esta Fuente? N. 9. Mejor preguntare: quien puede vivir, sin beber de esta Fuente de la luz? O Catholicos! Sin beber de esta Fuente, ninguno puede vivir; porque ninguna verdad es agua segura, sino la que mana, y se bebe de esta Fuente. Aquel Angel, que vieron las devotas mugeres a la puerta del Sepulchro de nuestro Redemptor, advierte San Matheo, que estaba sentado sobre la piedra, que fue puerta del Sepulchro: Revoluit lapidem, & sedebat super eum. Quien no lo estraña? Se sentó acaso para descansar? No, dice San Pedro Chryfologo, que no se cansan los Angeles: Non ad lassitudinem subleuandam. Se sentó, para mostrar, que pues se sienta siendo Siervo, y a no estaba Jesu-Christa en el Sepulchro? Puede ser; pero tiene mas mysterio, dice el Santo. Veiste sentado? Pues está allí como Doctor de la Fe, y Maestro de la Resurreccion: Sedebat, ut Fidei Doctor, ut Resurrectionis Magister. Sea así; mas para esso no puede sentarse en otra parte? En la piedra ha de ser, dice; porque sin estar en la piedra, no se tuviere por Maestro de la Fe. No ven, que aquella piedra significa a Pedro? Pues para asegurar el Maestro, aunque sea un Angel, la verdad que enseña, se va a la piedra Pedro, para que enseñando desde allí, ninguno dudasse de la verdad: Sedebat super petram (dice el Chryfologo) ut soliditas sedis daret credentibus firmitatem. Puso Jesu-Christo Nuestro Señor en la piedra Pedro la firmeza de la verdad; y por esso pone el Angel en la piedra los fundamentos de la Fe: Ponbat super petram fundamentum fidei, super quam Christus erat Ecclesiam fundaturus, qui dixit: Tu es Petrus, & super hanc petram, &c.

N. 9.

Matth. 28.

Chrysol. ser. 71.

Chrysol. ser. 74.

Ibidem.

Y se confirma con lo que dixo el N. 10:

Angel à las mugeres. Id (les encarga) y decid, que ha resucitado el Divino Maestro Jesus. A quien lo han de decir? A los Discipulos, y à Pedro tambien: *Ite, dicite Discipulis eius, & Petro.* Aqui es la duda comun; por que nombra à Pedro aparte? Con decir à los Discipulos no bastaba, pues era Pedro Discipulo? No bastaba, dice, Esto, que aunque es Discipulo Pedro, es con la preeminencia de superior à los demás. A los Discipulos, y à Pedro: porque esta Pedro en grado superior à los demás Discipulos: *Discipulis eius, & Petro. Hoc dicitur, quasi Petrus esset plusquam Discipulus, hoc est super alios Discipulos.* Bien; mas no es esto à lo que voy, aunque explica la superioridad gloriosa de Pedro. Por que, dice el Angel, que anuncien la Resurreccion de Jesu-Christo à los Discipulos, añadiendo, que à Pedro tambien? *Discipulis eius, & Petro?* No ven (dice el Liobonense) que sin Pedro no fuera bastante, que supieran esse mysterio los demás? A los demás, y à Pedro; porque sino passa por Pedro la noticia, importará poco, que los demás la publiquen; pero pasando por Pedro, recibirán esta noticia las Almas con seguridad, por ser Pedro la fuente de la luz, para la seguridad de las Almas: *Non sat est ut dicatis Discipulis eius, sed necesse est ut Petro dicatis, ut ipse testimonium probeat.*

Marcb. 16.

Effius ibi.

Sylveir. in Apocal. 21. Num. 243.

N. 11.

Matth. 26. Grac. ibi.

Aora se entenderá una circunstancia, que escribe San Matheo en el Evangelio de oy. Acaba mi Padre S. Pedro de publicar à Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo; y luego prosigue asi el Evangelista Sagrado: *Exinde (el Griego): Ex tunc capit Iesus ostendere Discipulis suis, quia oporteret eum ire Hierosolymam, & occidit, &c.* Desde entonces alli luego (dice, empezó el Señor à dar à entender à sus Discipulos, que convenia ir à Jerusalem à morir. Por que lo dice en esta ocasion su Magestad? Que connexion tiene esta muerte, con aquella confesion? Divinamente San Alberto Magno! Fue (dice) en esta ocasion, con especialissimo

fin. No acaba Pedro de confesar, y publicar à Jesus Hijo de Dios? Pues ya puedo tratar de morir, dice Jesu-Christo: porque publicada por Pedro la Fè, que viene à plantar, tiene ya la Iglesia todo quanto ha menester. Voy à morir, que ya queda Pedro, que conserve firme la luz de la verdad. El Grande Alberto: *Habita fide, & confessione Deitatis, supra quam fundatur Ecclesia, tangitur passionis future revelatio.* Veis (Fieles) à Pedro, fuente de la luz? Demos rendidas gracias à Dios, porque nos dio esta fuente; y porque nos puso en estado de Christianos Catholicos, para beber sus aguas de luz, en la que solo se halla la seguridad. Registremos en esta piedra nuestro oro, para no apreciar sino los quilates, que nos descubriere su Fè; y examinemos, como la Aguila à sus hijos, nuestras operaciones, y nuestras luzes, teniendo por adulterinos à los que no miraren à Pedro como à Sol: *Tu es Petrus, fons splendoris in cognitione.*

Alb. Mag. ibi.

Pic. in. lib. 12. Symb. 172. Gbrif. ser. aduor. Harat.

Angrad. 7. 36. in loq.

§. III.

San Pedro, Sol, borno de ardor, que confunde con lo que ama, y lo que ofende.

**L**A propiedad segunda del Sol (dice el Doctor Angelico) es un horno de superiores ardores; y la excelencia, que le corresponde en Pedro, es fer un horno abrasado en el Divino amor: *Fornax ardoris in amore.* Esta fue la altissima ciencia, en que le examinò Jesu-Christo Señor Nuestro, para elevarle à la dignidad superior de Pastor univerval. Pedro (le dice) me amas mas que todos? *Diligis me plus bis?* Tres vezes le repite la pregunta (advierde San Bernardo) porque le examinaba en tres ventajas de amor, sin las quales no seria a proposito para la dignidad en que le queria poner. Me amas, Pedro, mas que à tus cosas? *Diligis me plus quam tua?* Me amas mas que à los tuyos? *Diligis me plus quam tuos?* Me amas mas que à ti? *Diligis me plus quam, &c.?* Acafo duda el Señor del

N. 12.

Ioan. 21.

Bern. ser. 76. in C. 2.

amor de Pedro? No duda, dice San Ambrosio: *Non dubitabat, sed interrogabat.* Pues à que fin le pregunta tres vezes, hasta contristarle? Para que constasse de su respecta (dice el Santo Doctor) quan excelente era en todos aquellos amores, el que en su ausencia dexaba à la Catholica Iglesia por su Vicario: *Ut doceret, quem elevandus in Caelum, amoris sui nobis Vicarium relinquebat.* Bien; y que responde San Pedro: *Tu seis Domine, quia amo te.* Tu, Señor mio, sabes lo mucho que te amo, y por que te amo? De fuerte, que el amor de Pedro à Jesus, no solo es mayor, que el de los demás, como dixo el Chrylostomo: *Nemo est Petrus Iesum diligebat;* pero aun es mayor, que el mismo conocimiento de Pedro: *Tu seis.* Tu, Señor, tu solo con tu infinita sabiduria sabes lo que te amo; porque ni aun yo mismo alcanço lo grande de mi amor à tu amabilissima bondad: *Tu seis quia amo te.* Si me preguntas, si te amo mas que à mis cosas: *Plus quam tuas;* tu sabes la facilidad con que todas las dexè por tu amor: *Ecce nos reliquimus omnia.* Si me preguntas, si te amo mas que à los míos: *Plus quam tuos;* tu sabes la resolucion con que les bolvi las espaldas por seguirte: *Sequuti sumus te.* Si me preguntas, si te amo mas que à mi: *Plus quam te;* tu sabes, que darè la vida dor ti con promptitud: *Paratus sum in mortem ire.* O amor de Pedro Sacerdote, confusion de mi, Sacerdote! Tu te abrasas, yo me yelo. Tu eres horno, yo cisterna. Tu eres Sol, yo foy nieve. Ay de mi, Sacerdote, quando me examinen en el juicio, por el amor fervoroso de San Pedro!

Ambr. lib. 10. in Luc.

Uidem.

Chryf. bo. 51. in Ioan.

Matth. 29.

Luc. 22.

N. 13.

Pero que digo, el amor de Pedro? Sus defectos mismos seràn entonces nuestra confusion. Saben por que? Porque fueron sus culpas muy de otro linage de las que nosotros cometemos. Ya me explicarè. Toda culpa (Fieles) nace de algun amor desordenado à alguna criatura, contra Dios, y su amabilissima Ley, y voluntad. Esto es lo comun; pero las culpas de Pedro (dice S. Agustín) nacieron, no de amor à pura

criatura, sino de amor (aunque mal nacido) al mismo Criador: *Domini, licet adhuc carnali, tamen amore peccavit.* Vea-se bien. Si se opuso, quando el Señor les dixo, que avia de morir: *Abst à te Domine:* de que nació el oponerse (dice San Gerony) sino de su amor, y piedad? *Error Apostolicus de pietatis affectu veniens.* Si corta en el Huerto à Malco la oreja: *Amputavit;* de que nació (dice el Cartusiano) sino del amor ferviente, con que quiso embarazar la prision? *Percussit ex magno amoris fervore.* Si và al Palacio del Pontifice, al peligro de negar, como negò, à Jesu-Christo, quien le lleva? O Pedro! No oiste, que avias de negar en esta noche? Huye, retirete, apartate del peligro. Pero que quereis? Dice Hugo Cardenal. Avia en Pedro dos cosas; vna, el amor fervoroso; otra, su propia flaqueza; y no atendiendo à su flaqueza, sino à su amor, llevado de este, se puso en el riesgo de negar: *Petrus in se considerat amorem, & fervorem, sed non attendit propriam infirmitatem.* Es asi, que negò Pedro, y pecò gravissimamente; pero le llevó al pecado, aunque imprudente entonces; lo ardiente de su amor: *Licet adhuc carnali, tamen amore peccavit.* Era este amor entonces mal nacido; pero era bien empleado. Ea, que hasta las culpas de Pedro, seràn en el juicio nuestra confusion; porque si Pedro peca, es llevado de su fervor imprudente, pero fervor por su Maestro Divino; pero nosotros? por que pecamos, y negamos con las obras à nuestro Redemptor, sino por vnas vilezas, por vnas nadas del mundo? Y si hasta las culpas de Pedro nos confundiràn; que serà su penitencia? Y quanto mas los ardientes rayos del encendido horno de su legitimo amor: *Tu es Petrus, fornax ardoris in amore.*

Aug. lib. 22. contra Faust. cap. 70.

Matth. 26. Hieron. ibi.

Ioan. 184.

Cartus. ibi.

Luc. 22.

Hug. Card. ibi.





§. III.

San Pedro, Sol, con virtud singular para la propagacion de la Iglesia, &c.

N. 14.

**L**A tercera propiedad de el Sol (concluye Santo Thomàs) es ser causa de la produccion de las cosas, y corresponde en el Sol Pedro la excelencia, de ser causa de la propagacion de la Iglesia: *Est causa generationis in predicatione.* Para este glorioso fin le dió el Señor vn poder, y dominio universal, siendo la empresa de su abrafado zelo, de su gobierno prudente, y acertada disposicion. No se ve lo que le dice: *Tibi dabo claves Regni Caelorum.* A ti, dice Jesu-Christo: *Tibi*; à ti, y no à otro, con el modo, que à ti, darè las llaves de todos mis tesoros, para que distribuyas à las Almas: *Tibi*, à ti; porque de ti s'io mas, que de los demàs. Mucho antes lo dió à entender Dios Nuestro Señor en la Arca de Noè. Entrò el Santo Patriarcha con su familia; y advierte el Sagrado Texto, que le cerrò Dios la Arca por defuera: *Inclusit eum Dominus de foris.* No es cosa rara! Si era justo Noè, como lo dixo el mismo Señor, por que le encierra su Magestad? Fue, porque era piadoso, para que no pudiesse admitir à otros dentro de la Arca? O fue porque no viesse con dolor, de su tierno corazon, aquel grande estrago universal? Mi Padre San Pedro nos ha de dar la razon. Era la Arca (dice) una Imagen de la Catholica Iglesia, en la que solo ay salvacion para los que reserva su gremio: *Quod, & vos nunc simili forma salvos fecit Baptisma.* Pues ven à por que cierra Dios el Arca por defuera, sin fiar la llave de Noè; que llave de la Arca, que es Imagen de la Iglesia, se reserva para Pedro, dice San Leon: *De toto mundo solus Petrus eligitur, qui cunctis Ecclesijs Patribus preponatur.*

Antes in 3. part. tit. 2. cap. 3. &c.

Genes. 7. 1. & 2.

Leo. ser. 1. de sua Al. sumpt.

N. 15.

No solo fia Dios à Pedro mas que à todos los hombres (decia San Antonio de Florencia) pero aun mas que à todos los Angeles. Què encomienda

Dios à un Angel? Una Alma sola. Què encomienda à un Archangel? Vna familia; y quando mucho, una Ciudad. Què encomienda Dios à un Principado? Una Provincia; y quando mas, un Reyno; pero à ninguno encomienda el Orbe todo: *Nulli Angelo totius Orbis cum commissa est.* Y à Pedro? Ya se ve: todo el Orbe le fia, y le encomienda, dandole las llaves del Reyno de los Cielos: *Tibi dabo claves Regni Caelorum.* O, que San Juan vió à un Angel en el Apocalypsi, con llaves! Es así; pero con què llaves? El Angel mismo lo dirà: *Habeo claves mortis, & inferni.* Las llaves de la muerte, y del inferno. Es así, que de otro dice San Juan, que tenia tambien llaves; pero de donde? Del pozo del Abismo: *Data est ei clavis putei Abyssi.* Effen; pero llaves de todo el Reyno de los Cielos, estas estuvieron reservadas para San Pedro solo: *Tibi dabo claves Regni Caelorum.*

Antonius ap. Cronon in hoc sup.

Apocal. 1.

Apocal. 9.

N. 16.

Bien; y para què se le dan estas llaves, este poder, este dominio? Para ligar, y absolver; para beneficio comun; para multiplicar el rebaño de Jesu-Christo en todo el mundo; pues para esto le dió la fecundidad de Sol. Reparò San Pedro Chryfologo en el effilo con que encomendò el Señor à Pedro sus rebaños. Primero le dice su Magestad por dos vezes, que apacientate sus corderos: *Pasce agnos meos.* Luego le dice una vez, que apaciente sus ovejas: *Pasce oves meas.* O, lo mucho que le dice, y nos dice à sus Ministros! Fue decir tres vezes, que apacientassel; porque entendiesse, y entendiessemos la obligacion de apacientar las Almas; una vez con la oracion; y segunda, con la palabra divina; y tercera, con el buen exemplo? Lo decia S. Bernardo: *Pasce exemplo, pasce verbo, pasce orationis suffragio.* O feria el decir dos vezes, corderos, y vna oveja; porque no nos arrastre en la asisistencia de las Almas el interés? Raulino lo decia; porque los corderos no dan, como las ovejas, lana, y leche; y así, quiere el Señor, que sea mas dos vezes la asisistencia à los corderos, que no dan, que à las

Joan. 21.

Ber. Epist. 101.

Hinc. Car. in Joan. 21.

Sic. 1. Raul. ser. 1. de S. Petr.

N. 17.

las ovejas de quien espera util el Pastor: *Bis monetur pascere agnos, qui nec lanam, nec lac ministrant pastoribus, & semel oves que huiusmodi commoda conferunt.*

O què leccion esta para Sacerdotes! Quien nos lleva à los ministerios sagrados, los corderos, ò las ovejas? El zelo de las almas, ò el interés? El amor, ò la codicia? Gran desgracia la de aquellos Oficiales, que trabajaron en fabricar el Arca de Noè! Que labreg Arca para que otros se salven, y que ellos se ahoguen! Quien tal creyera? Quien los viera ir à trabajar? Iban à trabajar al Arca, no por salvarse ellos, ni por salvar à otros; sino por aquel effipendio, que en pago de su trabajo daba Noè: *Non enim (dixit un doctus Escriptor) non salvari in Arca intendebant, sed mercedem operis sui querebant.* Pues què mucho perezcan en el Diluvio los que, arrastrados de su interés, no cuidaron mas de su salvacion? Ea: tengan ovejas que los sustenten, como es razon (dice Jesu-Christo nuestro Señor) pero tengan mas corderos, à quien cuiden, sin atencion à interés: *Pasce agnos meos.* Dirèmos que es por esto la repeticion, y la diferencia? Bien se puede; pero aun es por mas, dice ya San Pedro Chryfologo. Por què encarga Jesu-Christo nuestro Señor à San Pedro las ovejas, demàs de los corderos? Divinamente el Santo; porque fiaba de Pedro la propagacion de su Iglesia. No se ve, què el que tiene corderos solos, aunque los cuide mucho, no aumenta los rebaños? Pero el que tiene ovejas? Esse sí; porque nacen de las ovejas otros corderos. Vease pues, que encomienda el Señor à Pedro, no solo los corderos, sino las ovejas: *Pasce agnos: Pasce oves;* por que miraba ya la dilatada propagacion, que por Pedro avia de tener la Iglesia en todo el Orbe. Mejor lo dirè con las palabras del Chryfologo: *Commendat oves, vitium commendat germinis, quia fecunditatem gregis sui Pastor prescius noverat iam futuram.*

Labat. 7. Sacerd. Prop. 29.

Simil.

Chryfolog. serm. 6.

N. 18.

Esta es la encomienda, y la prevision; pero vamos à la obra, que aun desde el principio del mundo la señalò el divino poder. Juntense (dixo) todas las aguas en un lugar: *Congregentur Genes. 1. aqua in locum unum.* Què aguas? La Gentilidad, y el Hebraismo, las Naciones todas, dice mystico el Sinayta, para formar una Iglesia: *Congregetur aqua que est sub Calo in unam fidei congregationem.* Y por què se han de juntar? No veis (dice el mismo Anastafo) que tiene à Pedro destinado para Pecador? Juntense las Naciones todas; que una sola Nacion es corta esphera para la virtud, y zelo de Pedro: *Congregatur aqua: Piscatores enim paravi. Congregetur aqua, Petrus enim crucem tanquam remum intingit in mare mundano.* Bien se vió en aquel lance mystrioso, que, como refiere San Juan, echaron los Apóstoles à la diestra de la Nave. Oyò Pedro, que era el Redemptor el que estaba en la Ribera, y al punto se arrojò al mar: *Misit se in mare.* Y los demàs Apóstoles? Se vinieron en la Nave: *Navigio venerunt.* Pues por què Pedro no viene en la Nave con los otros? Porque la virtud de Pedro es muy otra, que la de los demàs. En fin, llegaron todos à tierra, y pidió el Señor de los pezes de aquel lance. Entrò, quien sino Pedro avia de fer? Y traxo à tierra la red llena de pezes: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram.* Y pudo solo Pedro? Ociosa pregunta, siendo Pedro el que facaba la red. Lo singular aora: que tuvo cuenta el Evangelista con el numero de los pezes. Quantos fueron? Ciento y cinquenta y tres: *Plenum magnum piscibus, centum quinquaginta tribus.* Ay mas rara curiosidad! Ponerse à contar los pezes, para què? Oygan, dice San Genonymo, que no es curiosidad, sino mysterio. Saben quantos generos de pezes ay en el mar? Todos se reducen à ciento y cinquenta y tres: *Centum quinquaginta tria esse genera piscium.* Pues para dar à entender, que el zelo paternal, y Pastoral de Pedro, se extendia à todas las Naciones del mundo; es Pedro solo el que faca el lance

Anast. sim. bol. lib. 3. Hexam.

Sinayta. Videm.

Joan. 21.

Joan. 212.

de

de ciento y cinquenta y tres pezes, que son los generos todos de quantos contiene el mar; porque la esfera del zelo de San Pedro, no es menor esfera, que la que abraza todas las esferas de los racionales pezes: *Centum quinaginta tria esse genera piscium* (dixo el Doctór Maximo) *que omnia captisum, dum omne genus hominum de mari buius saculi extrahitur ad salutem.* Veis (Fieles) la fecundidad de este Sol, para la propagacion gloriosa de la Iglesia? *Est causa generationis, in praedicatione.*

N. 19.

O sea así, amabilísimo Dios, y Señor mio! Sea así, y logre el zelo de Pedro los copiosos frutos, que desea en las almas tu infinita misericordia. Lleguen las Naciones todas à beber de esta fuente de la luz, para que salgan de sus horrosas tinieblas, los que ciegos están en sus errores. Calientense todos los corazones Catholicos à la presencia de este abrasado horno de tu divino amor, para consumir las humedades perniciosas de las culpas, y los habitos viciosos. Dilatase con hermosa fecundidad tu Iglesia Santa por todas las quatro partes del mundo, para que así crezca el dicho numero de los que te conocen, sirven, alaban, y glorifican. Sea así, gloriosísimo Padre

mio amabilísimo, que con tus intercesiones se dilate la mayor gloria de Dios en la conversion de las almas, y reforma de las costumbres. Sea así Venerable Congregacion de Sacerdotes, ayudando nosotros à nuestro gloriosísimo Padre San Pedro; y sera así, si considerando lo inmenso de nuestra obligacion, atendemos à este Sol Presidente de la Iglesia, para imitarle; bebiendole sus luzes, para ilustrar à las almas; imitando su amor, para abrazar corazones; siguiendo su zelo, para propagacion de la Iglesia; para que hijos legítimos de tanto Sol, seamos luz del mundo, con la doctrina; luz de las almas, con el exemplo; y luz de la Iglesia, con nuestra Eclesiastica perfeccion. Esta es nuestra obligacion en nuestro estado; y pues no nos amanece el dia para otra cosa, desde oy, desde luego vivamos para esto solo, muertos al siglo, y sus vanidades, negados à sus placeres, abstraídos de sus intereses viles, y solo vivos à Jesu-Christo, à su amor, à su agrado, al zelo de su honra, al exercicio de las virtudes, à la vida verdadera de la gracia, para ir por medio de nuestro Santísimo Padre, à glorificar à Dios eternamente en la Gloria: *Quam*

*miti, & vobis, & p.*



SER.

SERMON XXII.  
DE LAS DOS SANTAS HERMANAS  
JUSTA, Y RUFINA,  
VIRGINES, Y MARTYRES,  
EN LA IGLESIA DE SAN LUIS DE GRANADA:  
Año de 1679.

*Ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* Matth. 25:

SALUTACION.

N. 1.



OS purísimas Tortolas, que se ofrecieron alegres en sacrificio à Dios, para dilatar su gloria: dos alas, que añadió el amor Divino à la misteriosa muger del Apocalypsi, que es la Iglesia, para que bolasse mas remontada: dos tablas de saphiro, en quienes escribió Dios su Ley Santísima, para que los Christianos aprendiesen à servirle con fineza: dos olivas, que dieron el licor precioso de su sangre, para conservar inextinguible la lampara encendida de su Fè: dos pezes, que en el desierto de este mundo distribuye Jesu-Christo N. Señor, para que las almas se alimenten con su exemplo: dos Seraphines, que buelan delante del Trono de Dios, para mostrar su amor, y su promptitud; digamoslo de una vez: dos hermanas, dos Virgines, dos Martyres, las Gloriosas Santa Justa, y Rufina, son oy el empleo de la devocion fervorosa de este Gremio, que las venèra Patronas, y Tutelares; las aplaude Virgines, y las celebra Martyres dichosas. Estas son (Fieles) las dos Tortolas, que se sacrifican à Dios; las dos alas, con que se remonta la Iglesia; las dos tablas, que nos enseñan à guardar la Divina Ley; las dos olivas, que ofrecieron su sangre por la Fè de Jesu-Christo; los dos pezes, cuyo exemplo nos pone Jesu-Christo del ante; y los dos Seraphines, que pospusieron sus intereses, y su vida à la gloria de Dios, que pretendieron,

Yà fabreis, que el exercicio de estas Gloriosas Virgines, era vender vasos de barro, de que tomaban lo muy preciso para sustentar su vida, y daban todo lo restante à los pobres. Estando, pues, en una ocasion vendiendo en la Plaza su vidriado, passaron pidiendo los Idolatras para el Templo de la Diosa Venus; pidieronles un barro para la Diosa, y las Christianas Virgines respondieron, que ni adoraban, ni ofrecian su hacienda, sino al verdadero Dios Hombre Jesu-Christo. Aquí fuè la furia de los Gentiles, viendo despreciaban sus mentidos Dioses; y por vengarle, les quebraron todos los barros. Las Santas entonces, llenandose de Christiano zelo, acometieron al Idolo, y con animo, y valor, mas que de Virgines tiernas, le hizieron pedazos, publicando, que solo Jesu-Christo, y su amor eran el empleo de sus Almas. Creció con esto la furia de los Idolatras, y dando aviso à Diogeniano, que era Presidente en Sevilla, las mandò encerrar en una horrosa carcel. Yà las atormentan con garfos de hierro; yà las llevan descargas à los Montes Marianos; yà las buelven à la carcel, y les doblan las prisiones, hasta que en fin Santa Justa murió en la carcel, à fuerza de la hambre, de la sed, y de los horroses de ella; y Santa Rufina, su hermana, fuè echada à un Leon, que la despedazasse; mas viendo, que respetò el Leon su pureza, y honestidad, sin ofenderle, mas cruces, que las feras, le die-

N. 2.

*Martyrol.*  
*Rom. 19.*  
*1ul.*  
*Belosa.*  
*lib. 13.*  
*Spr. bisp.*  
*cap. 24.*  
*Villeg.*  
*Sant. Efa*  
*pana. 17.*  
*1ul.*  
*Trax. in*  
*Tb. sur.*  
*19. 1ul.*

S

101